

INTERVENCIÓN DE ANA VELASCO VIDAL- ABARCA EN EL ACTO DE ENTREGA DE LA TERCERA EDICIÓN DEL PREMIO FUNDACIÓN VILLACISNEROS A LAS FUERZAS ARMADAS, LA POLICÍA NACIONAL Y LA GUARDIA CIVIL.

El año pasado, La Fundación Villacisneros tuvo la deferencia de entregar su premio anual a Ana María Vidal-Abarca. Para ella supuso una enorme satisfacción, aunque no lo pudo recoger. En el acto de entrega Esperanza Aguirre, la anterior premiada, Ana Iribar, viuda de Gregorio Ordóñez e Iñigo Gómez-Pineda, presidente de la Fundación Villacisneros dijeron palabras maravillosas que para nosotras sus hijas, para toda la familia y para los muchísimos amigos que nos acompañaron en un día tan especial, fueron tremendamente emocionantes. Entonces, ahora y siempre, nos sentimos orgullosos de su obra, de su trayectoria y de su ejemplo. Sabemos que dejó a la sociedad un legado fundamental que debemos cuidar y preservar: el respeto a las víctimas del terrorismo, la consideración y apoyo a su dignidad, a su necesidad de justicia, y a su simbolismo como baluartes de la libertad y de la defensa de España, nuestra patria.

Su familia, aunque sabemos que es muy difícil, queremos estar a su altura y tratar de defender todo aquello por lo que ella tanto luchó, queremos seguir su estela de compromiso con los valores en que ella creía, con el anhelo de una Nación fuerte, digna, próspera, libre y agradecida con los héroes que dieron la vida por ella. Queremos que su trabajo y entrega de tantos años siga fructificando y sea una guía que no se olvide para consolidar una sociedad de españoles comprometidos con su país, de ciudadanos que huyen

de la indiferencia y de la resignación, que no aceptan la injusticia ni la desigualdad, que dan un paso adelante por el bien de todos, con generosidad y convicción, como hizo ella.

El mejor ejemplo de esos españoles comprometidos que tanto necesitamos es, sin duda, el de los premiados por la Fundación Villacisneros este año, las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional y la Guardia Civil. Como el presidente de la Fundación, Iñigo Gómez-Pineda va a glosar magníficamente sus méritos, yo solo puedo decir que para mi madre habría sido un enorme honor y privilegio entregar este tan merecido reconocimiento a las Fuerzas Armadas representadas por el Excmo Sr Almirante General D. Fernando García Sánchez, Jefe del Estado Mayor de la Defensa. Ella guardaba el discurso pronunciado por el General Director de la Academia General Militar en el Juramento de Bandera de la XII Promoción de Caballería a la que pertenecía mi padre.

En aquel discurso, el General impelía a los Caballeros Cadetes a que interrogasen a sus conciencias si estaban en disposición de seguir una vida que tan poco les concedería en lo material a cambio de pedirles tantos sacrificios y renunciaciones. “La Patria exige a los militares ser su más valioso sostén por ser inasequibles a debilidades que mezcladas con cobardías y apetencias suelen determinar -la Historia con sus supremas realidades lo confirma- la desesperación y el caos que sirven de antesala a la ruina y deshonor de los pueblos.” les dijo.

Y así es. Los militares son fieles hasta sus últimas consecuencias a su Juramento a la Bandera: a guardar y hacer guardar la

Constitución, a obedecer y respetar al Rey y -como decía la antigua fórmula “A derramar, si preciso fuera, en defensa de la Patria, hasta la última gota de sangre”. Muchos lo han hecho y lo seguirán haciendo y todos entregan lo mejor de sí mismos cada día por esa Patria que somos todos y cada uno de nosotros y que todos y cada uno de nosotros debemos contribuir a engrandecer.

Con toda certeza ese espíritu de servicio, la constancia de saber que nos protegen, la confianza en su buen hacer, sean la causa de que las Fuerzas Armadas –y por supuesto la Guardia Civil y la Policía Nacional- sean las instituciones más valoradas por los españoles. Porque sabemos que con ellos estamos seguros y a salvo. Muchísimas gracias.